



# Más y mejores puestos de trabajo: pautas de la expansión del empleo en Europa

## Resumen

### Introducción

En el periodo 1995-2006 se produjo un gran giro en las tendencias de empleo en casi toda Europa. Tras las decepcionantes tasas de crecimiento del empleo de los años ochenta y comienzos de los noventa, la proporción de población en edad de trabajar que estaba en activo aumentó del 60 % al 66 % en la EU-15, con un crecimiento total del empleo superior a los 22 millones de puestos de trabajo (el empleo total en la EU-15 alcanzó los 170 millones en 2006). Fue sin duda una época muy positiva para el empleo en Europa en términos cuantitativos. Ahora bien, ¿de qué calidad eran todos esos puestos de trabajo creados entre 1995 y 2006? ¿Eran en su mayoría buenos o malos? ¿Se produjo este impresionante proceso de creación de empleo a expensas de la calidad de los puestos de trabajo? ¿O lo que se hizo en Europa en esos años fue crear no sólo más, sino mejores puestos de trabajo?

Esta cuestión, que refleja el objetivo principal de la Estrategia Europea de Empleo («más y mejores puestos de trabajo»), ha recibido hasta ahora sólo una respuesta parcial, a causa de la falta de datos suficientes a escala europea. El objetivo del estudio de referencia, que se basa en la información contenida en la base de datos European Jobs Project, es dar una respuesta al menos provisional a esta cuestión tan importante, tratando de evaluar la calidad de los puestos de trabajo creados en la reciente expansión del empleo en los distintos países europeos, y adelantar algunas hipótesis descriptivas sobre los procesos que hay detrás de esas tendencias.

La presente nota informativa ofrece una visión general de los principales resultados de la investigación sobre la expansión del empleo en un periodo de diez años, que constituye la primera parte del informe de 2008 del Observatorio Europeo de la Reestructuración (ERM). La segunda parte es un complemento a esta perspectiva de un decenio y se centra en las pautas de reestructuración en toda la UE y Noruega para el año 2007, y en la magnitud de la consiguiente creación y pérdida de puestos de trabajo.

### Contexto de las políticas

Las lentas tasas de crecimiento del empleo en la mayoría de los países europeos durante los años ochenta y

comienzos de los noventa condujeron a la Unión Europea y a otros organismos internacionales, como la OCDE, a centrar su atención en la necesidad de aumentar la intensidad del empleo en relación con el crecimiento económico en la UE. El inicio formal de la Estrategia Europea de Empleo en el Consejo Europeo de Luxemburgo de 1997 dejaba entrever un interés casi exclusivo por la creación de puestos de trabajo y concedía poca importancia a los aspectos relacionados con la calidad de dichos puestos. No obstante, cuando la creación de empleo despegó a finales de los años noventa, el consenso europeo se orientó hacia una concepción más equilibrada del crecimiento del empleo. Tras el Consejo de Lisboa de 2000, la Estrategia Europea de Empleo concedió igual importancia a los aspectos cuantitativos que a los cualitativos en la creación de puestos de trabajo. En el Consejo de Barcelona de 2002 se adoptó el lema de «más y mejores puestos de trabajo» para la Estrategia Europea de Empleo.

### Resultados principales

El enfoque adoptado en este estudio se basa en un método que propuso por vez primera el economista Joseph E. Stiglitz y que posteriormente fue ampliado y perfeccionado por los sociólogos Erik Olin Wright y Rachel O. Dwyer. El enfoque consiste en analizar pormenorizadamente la evolución del empleo en cada país para determinadas combinaciones de ocupaciones y sectores (denominados «puestos de trabajo»), clasificadas según su base salarial media por hora (que se usa como concepto representativo de la calidad del puesto de trabajo). El crecimiento general del empleo en cada país se desglosa en cinco «quintiles de calidad de los puestos de trabajo» (correspondientes a cinco grupos de igual tamaño de puestos de trabajo, clasificados de menor a menor en función del salario medio por hora), lo que permite identificar los tipos de puestos que más o menos aumentaron. Estas pautas de crecimiento del empleo en función de la calidad del puesto de trabajo se diferencian además por sectores económicos amplios, por situación del empleo, por género y por nacionalidad, para adelantar algunas hipótesis explicativas y para identificar pautas específicas para subgrupos de la población.

La conclusión general del estudio es positiva y se ajusta a los principales objetivos de la Estrategia Europea de Empleo. En general, la mayoría de los Estados miembros de la UE crearon *más y mejores puestos de trabajo* en el decenio posterior a 1995 (en especial en la EU-15). En todo caso, detrás de este panorama de conjunto hay, desde luego, muchas historias diferentes y no todas son tan positivas.

- Irlanda, Dinamarca, Finlandia, Luxemburgo y Suecia fueron los que mejores resultados tuvieron en relación con la cantidad y la calidad de los puestos de trabajo. Estos países consiguieron crear numerosos puestos de trabajo, la mayoría de ellos con una calidad superior a la media. Aunque la creación de empleo en Portugal fue menos dinámica, el país actualizó su estructura de empleo (impulso del empleo) casi tanto como el resto de los países de este grupo.
- España y Grecia experimentaron una gran expansión del empleo, si bien ésta no fue tan rotunda por lo que respecta a la calidad y se concentró más en el sector central de la estructura de empleo que en el superior. Italia vivió un proceso similar, aunque con una creación de puestos de trabajo menos intensa.
- Los Países Bajos, Francia y Chipre mostraron una pauta claramente polarizada del crecimiento de los puestos de trabajo, con una intensa creación de empleo en los sectores superior e inferior y un gran vacío en el central. Alemania, Bélgica, Austria y el Reino Unido mostraron también una pauta polarizada, aunque más desviada hacia la parte superior de la estructura de empleo.
- Por último, las pautas de creación de puestos de trabajo en la mayoría de los nuevos Estados miembros son muy difíciles de clasificar. En estos países se produjo una reorganización muy intensa de sus estructuras económicas en la década de los años noventa, y el breve periodo que cubre el estudio de referencia (en la mayoría de los casos entre 2000 y 2006 aproximadamente) sólo captó la última fase de estos grandes cambios. En general, los nuevos Estados miembros no mostraron una mejora de la estructura de empleo tan evidente como la EU-15, aunque tampoco un empeoramiento.

Estas pautas generales de expansión del empleo por calidad del puesto de trabajo en el conjunto de Europa son el resultado de numerosos factores económicos e institucionales. Algunos de estos factores se analizaron al desglosar estas pautas por sectores económicos y, lo que es más importante, esto permitió identificar el origen de la gran expansión de «buenos puestos de trabajo» en el conjunto de la EU-15: la mayoría de tales puestos correspondían a servicios que precisan un alto nivel de conocimientos, en su mayor parte en los ámbitos de los servicios empresariales, la salud y la educación. Los servicios crearon muchos puestos de trabajo en el sector inferior de la estructura de empleo, pero muy pocos en el sector central: la evolución de la creación de puestos de trabajo en el sector central se explica en gran medida por la expansión del sector de la construcción. La creación de puestos de trabajo en el sector inferior fue relativamente escasa en la mayoría de los países, debido a la intensa y

generalizada destrucción de empleos de baja remuneración en la agricultura y la industria. Los puestos de trabajo muy bien remunerados creados en el sector industrial de la EU-15 fueron contados, mientras que en los nuevos Estados miembros de Europa Central se observó en este mismo sector una creación bastante elevada de puestos con una remuneración media.

A partir de 1995, los empleos de baja remuneración pasan a ser «atípicos» en la EU-15. En muchos países, la mayor parte del empleo creado mediante estos puestos mal pagados fue a tiempo parcial o con una duración determinada, mientras que los puestos de trabajo indefinidos y a tiempo completo en el segmento de los puestos mal remunerados se destruyeron o al menos su creación se estancó (en cambio, la mayoría de los puestos bien remunerados que se crearon fueron a tiempo completo e indefinidos).

El periodo que cubre este estudio vivió una clara mejora de la situación del empleo de las mujeres en la EU-15, tanto por lo que respecta a la cantidad como a la calidad. Aunque la creación de puestos de trabajo para mujeres tendió a inclinarse hacia la parte inferior de la estructura más que en el caso de los hombres, su situación mejoró de manera tan clara que no resulta exagerado afirmar que las mujeres fueron la mayores beneficiarias de la expansión del empleo después de 1995 en la EU-15. En relación con los trabajadores migrantes de fuera de la Unión, en los países en los que su proporción en la población activa aumentó (en su mayoría, en la periferia de la UE), tendieron a ocupar los puestos de trabajo peor remunerados, hasta el punto de que la mayoría de los puestos netos creados en los dos quintiles inferiores en España, Chipre, Irlanda y Grecia los desempeñaron ciudadanos no comunitarios.

## Implicaciones de las políticas

El panorama general que ofrece este estudio es en verdad muy positivo y muy en línea con los objetivos globales de la Agenda de Lisboa: más y mejores puestos de trabajo, más oportunidades para las mujeres y un giro hacia la economía del conocimiento. Sin embargo, estas mismas pautas pueden plantear cada vez más dificultades para algunos tipos de trabajadores que siguen siendo frecuentes en los mercados de trabajo europeos, en especial, los trabajadores poco cualificados o los procedentes de sectores económicos en declive. El estancamiento del crecimiento del empleo en los puestos de trabajo con baja remuneración significa menos oportunidades de empleo para estos trabajadores, y el vacío en el sector central no facilita exactamente el ascenso en la estructura de empleo. Además, el empleo en los quintiles inferiores se está volviendo más inestable y precario. Las tendencias recogidas en este estudio deberían servir para aumentar la sensibilización sobre la necesidad de adoptar políticas que respalden a estos trabajadores que corren el riesgo de quedarse rezagados en el progreso económico.

### Información adicional

El informe completo *More and better jobs? Patterns of employment expansion in Europe (1995-2006)* [¿Más y mejores puestos de trabajo? Pautas de la expansión del empleo en Europa (1995-2006)] puede consultarse en:  
<http://www.eurofound.europa.eu/publications/htmlfiles/ef0850.htm>

John Hurley, Responsable de investigación  
[joh@eurofound.europa.eu](mailto:joh@eurofound.europa.eu)